

Botiquín o Farmacia Comunitaria Sagrados Corazones

El servicio de distribución de medicamentos, que desde el Botiquín se realiza, se remonta en los primeros años de la presencia misionera de las Hermanas en Guaricanos (2005). Desde hace 18 años que funcionamos en un pequeño espacio del salón parroquial con el único objetivo de ayudar a los más necesitados en la adquisición de su tratamiento para el restablecimiento de su salud.

Desde que las Hermanas iniciaron, en la persona de Claudette Bauget, lo hacen procurando vincular a algunas personas, compartir el deseo que les habitaba y se inició con tres personas, dos laicas y Sor Claudette, quienes modestamente trabajaban dos mañanas a la semana, martes y jueves, buscaban medicamentos en lugares que no implicara demasiados gastos para las personas. Poco a poco el servicio fue tomando más y más importancia, los que procuraban los medicamentos se encargaban de referir a otros a la “Botica de las monjas” porque ahí sí venden barato.

Desde sus inicios, se busca guardar un momento de oración y de escucha del evangelio del día, o de algún texto reflexivo siempre en aras a mantener el espíritu y la mística de la obra dirigida al bien de los más pobres. Como suelen decir ellos, el pequeño equipo, unas 4 personas: “aquí no iniciamos a trabajar sin que hayamos orado”. Cada mes se pasa inventario, como una forma de transparentar el servicio, que, si bien está dirigido a los pobres, necesita vivirse también en esta práctica de dar cuenta, de llevar una contabilidad por sencillo que pueda parecer. Este día del mes se suele vivir un momento más prologando de reflexión con los que trabajan y de compartir entre ellos, cada uno del equipo está invitado a manifestar cómo se siente haciendo lo que hace, pues más que un sueldo, es un servicio que se hace de manera voluntaria.

En la actualidad

Desde el año 2021 iniciamos un proceso de regularización del servicio que se realiza ante el Ministerio de Salud Pública, esto nos ha permitido la obtención del Registro Nacional de Contribuyente (RNC); hemos declarado la existencia del botiquín con el nombre de Farmacia Comunitaria Sagrados Corazones de Jesús y de María ante la Oficina Nacional de la Propiedad Industrial (ONAPI). Asimismo, nos hemos integrado a la Pastoral de la Salud de la Arquidiócesis de Santo Domingo. Todos estos pasos fueron necesarios para asegurar que el servicio a los más pobres y necesitados sea una actividad que funciona en el marco de legalidad del Estado dominicano. Confiamos a los Sagrados Corazones el paso siguiente, que supondrá habilitar el espacio en nuestra casa de Guaricano, y con ello la creación de condiciones más óptimas para su funcionamiento. En medio de todo esto, contar con los Asociados de Guaricano es una presencia inestimable y apreciable.

Sr Altagracia (R.D)